

la caballería mexicana existía pero se rechazaba, repite la se-
 gunda carga, y entonces el campo fue todo y estos dos regimien-
 tos fueron muertos completamente por los coraceros mexicanos;
 manda que la caballería con sus piezas ligeras procure evitar
 sean acuchillados los ingenieros dispersos, pero nuestra caballe-
 ría inferior en número se repliega a Buenavista y la caballería
 mexicana sigue avanzando y recibiendo el fuego de nuestra bate-
 ría del camino; por último marcha a retaguardia de la 2ª brigada
 de la división Guitman, que se hallaba de reserva a más de tiro
 de cañón, vuelve a su campo por nuestra derecha; las tropas nues-
 tras de infantería después de una hora de tenido combate, ceden y
 mando la retirada a la segunda loma, teniendo que dejar una pie-
 za de a 18 que fue quitada al 5º de artillería; repite aviso a
 la misma hora que otra gruesa columna de caballería americana cor-
 ramos la retirada por el camino del Saltillo y las Palomas, pero
 fue rechazada a canonazos por el General Wool; a las diez de la
 mañana recibí un parlamentario que el General Santa Anna retiraba
 a mí; mando dos oficiales intimando rendición y se me contesta
 que era nulo tal parlamentario; conocí era una trampa, pero por
 mi parte siempre me preparo a combatir; se suspende el fuego por
 dos horas; en este tiempo se comenzó a mover muy ligeramente; mi posición
 era angustiosa; mi tropa había sufrido mucho y a aquella hora ve-
 nía yo más de dos mil muertos y otros tantos heridos; con todo
 durante el tiempo que cesó el fuego me ocupé de restablecer lo
 más que pude la moral de las tropas, mandé entrar en línea las

tropas que se hallaban a mano y que la brigada del Coronel La--
 martton, que se hallaba en el camino, fuese reforzada por el 3º de
 fusileros que se hallaba en la reserva; mi principal objeto era
 llamar la atención de los mexicanos por su izquierda; mando al
 efecto avanzar 400 rifleros montados de Texas con cuatro piezas
 ligeras, los que son recibidos por la caballería mexicana y tie-
 nen que retroceder, en estos momentos (a las doce y veinte mi-
 nutos) vuelve a cargar la línea mexicana aumentada con la colum-
 na que al principio de la batalla quería avanzar por el camino;
 se rompen los fuegos y la carnicería comienza de nuevo; cuatro
 columnas avanzan sobre la loma que defienden mis tropas; el ca-
 ñón de nuestras baterías las desbarata y de nuevo se forman; el
 enemigo se posesiona del extremo izquierdo de la loma; se pelea
 a la bayoneta cuerpo a cuerpo; los rifleros de la Luisiana son
 concluidos completamente; los fusileros de las Carolinas quedan
 sin jefes y sin oficiales; el 6º de rifleros, con el 19º de fusile-
 ros quedan tendidos en el campo de batalla; dos piezas y una fra-
 gua de campaña son quitadas a los rifleros del Illinois y al 20º
 y 25º de fusileros, los que pagan con su sangre tamaña afrenta, y
 después de cuatro horas de un combate sin igual sostenido por am-
 bas partes doy la orden de retirada a la última loma, a 600 pasos
 de la hacienda de Buenavista; en aquellos momentos, a las cinco
 de la tarde, un fuerte aguacero nos hacía más penosa nuestra situa-
 ción; los mexicanos, cansados y engolosinados con sus triunfos
 parciales, cesaron de combatir; tomé posesión para disputar toda-

trozas que se hallaban a mano y que la brigada del Coronel La...
marcion que se hallaba en el camino fuese reforzada por el 3o de
rifleiros que se hallaba en la reserva; mi principal objeto era
llamar la atencion de los mexicanos por sus indisciplinas; cuando el
efecto avanzara 400 rifleiros montados de Texas con cuatro piezas
ligeras, los que son recibidos por la artilleria mexicana y tie-
nen que retroceder; en estos momentos (a las doce y veinte mi-
nutos) vuelve a cargar la linea mexicana aumentada con la columna
na que al principio de la batalla queria avanzar por el camino.
se rompen los fuegos y la artilleria comienza de nuevo; cuatro
columnas avanzan sobre la zona que defendian mis tropas; el ca-
non de nuestras baterias las desbarata y de nuevo se toman; el
enemigo se posesiona del extremo izquierdo de la zona; se pelea
a la bayoneta cuerpo a cuerpo; los rifleiros de la Division son
concluidos completamente; los rifleiros de las Carolinas quedan
sin jefe y sin oficiales; el 6o de rifleiros con el 1o de fusile-
ros quedan tendidos en el campo de batalla; dos piezas y una lig-
era de campana son dadas a los rifleiros del Illinois y al 2o
y 25o de rifleiros los que pagan con su sangre tanta sangre y
después de cuatro horas de un combate sin igual asustado por las
dos partes hoy la orden de retirada a la division Iowa a 500 pasos
de la hacienda de Buenavista; en aquellos momentos a las cinco
de la tarde un fuerte granizo nos hace mas pocas nuestras alen-
sas; los mexicanos, cansados y entorpecidos con sus trincheras --
partiales cesaron de combatir; tomé posesion para disputar toda-

vía el terreno palmo a palmo; mi pérdida era grande pero la de -
los mexicanos era inmensa; me preparé, mandé venir al Coronel Gai-
ne del Saltillo, con su sección; en esto anocheció y supe con pla-
cer que los mexicanos emprendían su retirada..... a las ocho de
la noche mandé a Gaines que con 200 rifleiros montados de la Lui-
siana siguiese sin hostilizar al enemigo; hostilizarlo era volver
en mi contra una tempestad que mi fortuna acababa de desbaratar;
recibí aviso de Gaines a las doce de la noche que el enemigo hi-
zo alto en Agua Nueva; el enemigo se retiraba y la célebre bata-
lla de Buenavista quedaba concluida.

Nada ha faltado; valor, disposición, disciplina por
ambas partes; se ha luchado por horas enteras con el encarniza-
miento de unas fieras; los mexicanos han cargado con una intrepí-
dez nunca vista; además, la superioridad del número con que comba-
tíamos abrumaba completamente nuestros batallones; con todo, mil
valientes han pagado con su sangre esta desventaja, los generales
Quitman, Smith y Gaines (James); con su valor y sus disposicio-
nes han contribuido a contener ese torrente que se nos precipitó,
y Gaines y Smith han vertido su sangre, teniendo el primero tres
balazos; el Coronel Hugo, de mi Estado Mayor, y el Comandante Gar-
zitt, fueron muertos.

San V. E. verá por la relación adjunta la pérdida que -
hemos tenido.....
Amanece el 24 y mandé se recogiesen muertos y heri-
dos, sepultando a los primeros y recogiendo a los segundos para

... el terreno palmo a palmo; mi pérdida era grande pero la de los mexicanos era inmensa; me preparé para venir al Coronel Gaitman del Saltillo con su sección; en esta noche y a las ocho de la noche mandé a Gaines que con 500 rifles marchara de la línea para seguir sin hostilizar al enemigo; hostilizarlo era volver a mi contra una tempestad que mi fortuna estaba de desbaratar; recibí aviso de Gaines a las doce de la noche que el enemigo estaba alto en Agua Nueva; el enemigo se retiraba y hacía fuego para la de Buenavista quedaba concluida.

Hada la salida; valor, disciplina por ambas partes; se ha luchado por horas enteras con el enemigo; mientras de una parte, los mexicanos han cargado con una intención de nunca vista; además la superioridad del número con que contamos a primera hora completamente nuestros batallones; con todo mi valientes han pagado con su sangre esta desventura; los generales Gaitman, Smith y Gaines (James) con su valor y sus disposiciones han contribuido a contener ese torrente que se nos precipitaba; Gaines y Smith han vertido su sangre; teniendo el primero tres batallas; el Coronel Rigo de mi Estado Mayor y el Comandante Gerardo fueron muertos.

V. E. verá por la relación adjunta la pérdida que hemos tenido.....

Manifiesta el 24 y mandé se recogieran muertos y heridos, siguiendo a los primeros y recogiendo a los segundos para

mandarlos al Saltillo; entre los que se recogieron 400 heridos - mexicanos; aquella escena de sangre que representaba el campo de batalla enternece los corazones; mi pérdida ha consistido en -- cuatro coroneles, seis comandantes, noventa y cuatro oficiales y cuatro mil hombres de tropa muertos, los brigadieres Priccettiss, Smith y Coronel Trolloffis, heridos; además, ciento setenta jefes y oficiales y cerca de tres mil ochocientos soldados heridos, pero los mexicanos les calculo su pérdida en doce o catorce mil -- hombres; en aquellos momentos reflexionaba si Santa Anna intenta se cargar segunda vez, no me sería posible resistir; sólo contaba con cuatro mil hombres disponibles y hasta Monterrey tal vez continuaría mi retirada; queriendo evitar esto, mandé dos comisionados cerca del General Santa Anna, con objeto de ajustar una tregua para suspender las hostilidades, lo que no me fue concedido mandando por esto desde luego mi retirada para el Saltillo, donde me propuse defenderme, y en el último caso la retirada a Monterrey; a la vuelta de los comisionados supe que aún se hallaba imponente el ejército de Santa Anna, y por unos espías tuve noticia que la dispersión en la retirada de los mexicanos la noche anterior había sido escandalosa, quedando reducido Santa Anna por este hecho a seis o siete mil hombres, siendo así que cuando salió este ejército de San Luis, contaba con veintiocho mil combatientes, de modo que casi las dos terceras partes se desbandaron o murieron de frío en el desierto; así es que ya desde ese momento definitivamente creí que el General Santa Anna no pensaría volver sobre mis

mandados al Saltillo, entre los que se recogieron 400 heridos mexicanos, aquella escena de sangre que representaba el campo de batalla entera, mi pérdida se consistió en -- cuatro coronales, seis comandantes, noventa y cuatro oficiales y cuatro mil hombres de tropa muertos, los brigadieres Prisco y Smith y Coronel Troilo, heridos; además ciento sesenta y tres oficiales y cerca de tres mil ochocientos soldados heridos, de los mexicanos los calculo en pérdida en doce o catorce mil hombres; en aquellos momentos reflexionaba al Santa Anna intentaba se cargar segunda vez, no me sería posible resistir, solo contaba con cuatro mil hombres disponibles y hasta Monterrey tal vez continuaría mi retirada, queriendo evitar esto mandé dos comités cerca del General Santa Anna con objeto de ajustar una tregua para suspender las hostilidades, lo que no me fue concedido mandando por esto desde luego mi retirada para el Saltillo donde me propuse defenderme y en el último caso la retirada a Monterrey a la vuelta de los comisionados supo que aún se hallaba japonense el ejército de Santa Anna y por unos espías tuve noticia que la dispersión en la retirada de los mexicanos la noche anterior había sido escandalosa, quedando reducido Santa Anna por este hecho a seis o siete mil hombres, siendo así que cuando salió este ejército de San Luis, contaba con veintiocho mil combatientes, de modo que casi las dos terceras partes se desbandaron o murieron de frío en el desierto, así es que ya desde ese momento definitivamente creí que el General Santa Anna no pensaría volver sobre mis

tropas; por mi parte emprendí mi retirada para el Saltillo a las tres de la tarde del día de ayer, quedando a las tres horas tomada mi posición y resuelto a esperar; hoy y en este momento sé -- que el ejército mexicano sigue su retirada para San Luis; no sé a qué atenerme; espero las órdenes de ese Ministerio.

Quedo de V. E. &. - Cuartel General en el Saltillo, a 25 de febrero de 1847.- Firmado, Z. Taylor.

Estado Mayor.....	4.	4.	0.	2.	2.	0.
Ingenieros.....	1.	16.	200.	1.	9.	100.
Artillería.....	4.	14.	300.	3.	20.	200.
Caballería.....	4.	12.	500.	0.	10.	200.
Primera Brigada.....	2.	15.	500.	1.	10.	500.
Segunda Brigada.....	1.	10.	260.	0.	4.	100.
Tercera Brigada.....	4.	21.	480.	1.	11.	430.
Primera Brigada.....	5.	14.	500.	0.	4.	300.
Segunda Brigada.....	2.	16.	600.	1.	10.	700.
Tercera Brigada.....	2.	23.	400.	1.	13.	500.
<hr/>						
Total general.....	10.	140.	3740.	10.	94.	4000.

Estados Unidos de América.

Ejército de Ocupación.

Relación numérica de los muertos y heridos que hubo en la batalla de Buenavista, dada en los días 22 y 23 de febrero de 1847.

	Heridos.			Muertos.			
	Jefes.	Oficiales.	Tropa.	Jefes.	Oficiales.	Tropa.	
Estado Mayor....	4.	4.	0.	2.	2.	0.	
Ingenieros.....	1.	14.	200.	1.	9.	180.	
Artillería.....	4	14.	300.	3.	20.	200.	
Caballería.....	4.	12.	500.	0.	10.	200.	
División Quitman.	Primera Brigada.	2.	15.	500.	1.	10.	700.
	Segunda Brigada.	1.	10.	260.	0.	4.	100.
	Tercera Brigada.	4.	21.	480.	1.	11.	620.
Id. Smith.	Primera Brigada.	6.	14.	500.	0.	8.	800.
	Segunda Brigada.	2.	16.	600.	1.	10.	700.
	Tercera Brigada.	2.	20.	400.	1.	10.	500.
<hr/>							
Total general..	30.	140.	3740.	10.	94.	4000.	

Parte del asalto y ocupación de la Plaza de Vera Cruz.

Quartel General del Ejército de los Estados Unidos de América.

Secretaría de Guerra.